



Richard Stallman

1001101  
110010101101001101

## **Movimiento Software Libre**

Richard Stallman

**Charla:** Movimiento Software Libre\*

**Expositor:** Richard Stallman\*\*

**Organizadores:** Fundación Wikimedia Argentina, Fundación Vía Libre, Buenos Aires Libre, Colectivo La Tribu, CaFeLUG (Grupo de usuarios de software libre de la Ciudad de Buenos Aires) y RedPanal.

**Lugar:** teatro Presidente Alvear, Buenos Aires, Argentina.

25 de agosto de 2009

\* Charla abierta y gratuita previa al inicio de la 5ta. Conferencia Internacional de los Proyectos de Wikimedia, Wiki-manía 2009 que se realizó entre los días 26 y 28 de agosto en la ciudad de Buenos Aires, Argentina.

\*\* Padre del movimiento de Software Libre.

## **Parte 1: Software libre**

Nuestra sociedad suele enseñar a los usuarios de computadoras a juzgar los programas según criterios prácticos y nada más; como: es cómodo, es fiable, es eficiente, cuánto cuesta. Y hace caso omiso de los criterios más profundos, éticos, como: “si uso este programa qué efecto tendría a mi libertad, qué efecto tendría a la solidaridad social de mi comunidad”. El movimiento de software libre enfoca esos criterios éticos. Un programa es software libre si respeta la libertad del usuario y la solidaridad social de su comunidad.

Si un programa no es libre lo llamamos software privativo. Privativo, porque priva de la libertad a sus usuarios, los mantiene divididos e impotentes. Divididos porque son prohibidos de compartir el programa con los demás e impotentes porque no tienen acceso al código fuente, por lo tanto no pueden cambiar el programa y ni siquiera pueden comprobar lo que realmente hacen. Dividir para dominar, un sistema de colonización digital.

## **Cuatro libertades**

El software libre respeta la libertad del usuario. ¿Qué quiere decir? Es muy general, debo decir algo más específico. Un programa es software libre si el usuario tiene las cuatro libertades esenciales: la libertad cero es la libertad de ejecutar el programa como quieras. La libertad uno es la libertad de estudiar el código fuente del programa y cambiarlo para que haga lo que quieras. La libertad dos es la libertad de ayudar a tu prójimo, es la libertad de redistribuir copias exactas cuando quieras. Y la libertad tres es la libertad de contribuir a tu comunidad, es la libertad de distribuir copias de tus versiones cambiadas cuando quieras. Si el programa lleva estas cuatro libertades, es software libre. Es decir su sistema social de distribución y de uso es un sistema ético que respeta la libertad y la solidaridad social. Pero si una de estas libertades falta o es insuficiente, el programa es software privativo porque impone un sistema social no ético a sus usuarios. Por lo tanto, que un programa privativo exista y se use es un problema social, no se debe.

Desarrollar un programa libre es más o menos una contribución a la sociedad, más o menos según los detalles. Pero desarrollar un programa privativo no es una contribución sino un golpe. El programa privativo opera como una trampa, atrayendo a la gente a ceder su libertad para hacerse usuarios del programa. Si tiene funcionalidades atractivas, son el cebo de la trampa, no lo hacen mejor sino más peligroso.

### **Objetivo software libre**

El objetivo del movimiento software libre es que todos los programas sean libres para que todos los usuarios sean libres. Pero, ¿Por qué son estas cuatro libertades las esenciales? ¿Por qué definir software libre así?. Cada libertad tiene su razón. La libertad dos, la libertad de ayudar a tu prójimo, la libertad de re distribuir copias exactas cuando quieras, es esencial por motivos fundamentales éticos: para poder vivir una vida ética de buen miembro de tu comunidad. Si usas un programa sin la libertad dos estás en peligro de caer en cualquier momento en un dilema moral. Cuando tu amigo te pida una copia del programa, en aquel momento tendrías que elegir entre dos males: un mal es darle una copia y romper la licencia del programa, otro mal es rehusarle la copia y cumplir con la licencia del programa. Estando en el dilema, deberías elegir el menor mal que es darle una copia y romper la licencia del programa. Cuando alguien me ofrece un programa bajo la condición de no compartirlo con ustedes digo “mi conciencia no me permite aceptar esas condiciones, por lo tanto no quiero el programa, lo rechazo”. Es mi deber rechazarlo y es tu deber también. Debemos rechazar el software que intenta dividir a la gente, el software sin libertad dos. También debemos rechazar los términos de propaganda que los desarrolladores de privativo emplean para satanizar la práctica de compartir con tu prójimo. Términos como “pirata”, cuando llaman “piratas” a los que comparten qué están diciendo realmente?. Quieren hacernos suponer, sin pensar, que ayudar a tu prójimo equivale a atacar barcos. Pero naturalmente que nada podría ser más falso, porque atacar barcos es muy malo pero ayudar a tu prójimo es correcto.

La libertad cero, la libertad de ejecutar el programa como quieras, es esencial por otro motivo: para tener el control de tu informática. Hay programas privativos que restringen incluso el uso de las copias autorizadas, restringen quiénes pueden usarlas y en qué computadora o para qué propósito o cómo. Incluso había programas privativos para publicar cosas en la red que prohíben publicar artículos criticando al desarrollador del programa. La libertad cero obviamente es esencial. Pero no basta porque sólo es la libertad de hacer o no hacer lo que el código del programa permita, es decir que el desarrollador sigue imponiéndote sus decisiones, no a través de una licencia, sino por el código mismo del programa. Por lo tanto para tener el control de tu informática necesitas también la libertad uno, la libertad de estudiar el código fuente del programa y cambiarlo para que el programa haga lo que quieras, así decides tú y no el desarrollador para ti. Si usas un programa sin libertad uno ni siquiera puedes averiguar lo que realmente hace, y estos programas frecuentemente tienen funcionalidades malévolas para, por ejemplo, vigilar al usuario, restringir al usuario en su acceso a sus propios archivos en su propia máquina. Incluso tienen puertas traseras para atacar al usuario y no sólo programas oscuros de pequeñas empresas. Un ejemplo, un programa privativo que quizás conoces de nombre, que contiene todos estos tres tipos que acabo de mencionar de funcionalidades malévolas se llama Windows de Microsoft. Conocemos funcionalidades de vigilar al usuario y enviar mensajes diciendo lo que haya hecho, tiene funcionalidades de

gestión digital de restricciones, o en inglés DRM, o las esposas digitales, para restringir al usuario en sus usos de sus propios archivos. Y también tiene una puerta trasera por la cual Microsoft puede imponer cuando quiera cualquier cambio de software, y no sólo en sus propios productos sino en cualquier programa instalado en la máquina. Microsoft puede imponer cambios y lo ha hecho. Y puede hacerlo sin pedir la aprobación del supuesto dueño de la máquina, supuesto porque realmente al tener ejecutándose Windows, Microsoft se ha apoderado totalmente de la máquina.

El usuario de un programa sin libertad uno es igualmente impotente frente a un error accidental como frente a una funcionalidad malévola deliberada. Si usas un programa sin libertad uno, estás prisionero del código que usas.

Nosotros, los desarrolladores del software libre también somos humanos, también cometemos errores, el código de nuestros programas libres también contienen errores porque todo programa no trivial tiene errores, es inevitable. Pero, si encuentras algún error en nuestro código o cualquier cosa que no te guste, tienes la libertad de cambiarlo porque no te hemos hecho prisionero. No podemos ser perfectos, sí podemos respetar tu libertad. Por lo tanto la libertad uno también es esencial, pero no basta porque es la libertad de estudiar y cambiar personalmente el código fuente del programa. No basta porque hay millones de usuarios que no saben programar, no son capaces de ejercer directamente esa libertad. Pero tampoco para programadores como yo basta la libertad uno porque hay tanto software en el mundo, hay tanto software libre ya en el mundo, que ningún usuario es capaz de estudiar personalmente todo el código fuente y escribir personalmente todos los cambios que desea, es demasiado trabajo para una persona. La única manera de tener el control de nuestra informática es hacerlo juntos, colaborando, y para eso necesitamos la libertad tres, la libertad de contribuir a tu comunidad, la libertad de distribuir copias de tus versiones cambiadas cuando quieras. Esta libertad nos permite colaborar mejorando el software. Por ejemplo, si alguno publica un programa libre y nos gusta y lo usamos pero deseamos mejoras, uno (quien quiera) puede comenzar con esta versión, implementar una parte de las mejoras y publicar su versión cambiada, luego otro puede comenzar con esta versión, implementar más y publicar su versión cambiada. Y luego otros pueden comenzar con esta versión, implementar el resto y publicar su versión cambiada y luego les agradeceremos de haber colaborado quizás sin querer de antemano colaborar pero habrán colaborado en desarrollar las mejoras deseadas.

### Uso de las libertades

Cualquier usuario puede ejercer las libertades cero y dos. La libertad de ejecutar el programa como quieras y de re distribuir copias exactas porque no exigen programar. Las libertades uno y tres, de estudiar y cambiar el código fuente y luego opcionalmente distribuir copias de tu versión, sí exigen programar. Cada usuario es más o menos capaz de ejercerlas según sepa programar. Y hay muchos que no saben y no pueden pero cuando otros, los programadores, ejercen esas libertades y cuando publican sus versiones cambiadas todos los usuarios pueden instalarlas o no, como quieran, y así reciben los beneficios de vivir en una sociedad donde todos tienen estas cuatro libertades.

Y las cuatro libertades conjuntas nos proporcionan la democracia. Un programa libre se desarrolla democráticamente bajo el control de los usuarios. Todo usuario puede participar cuando quiera, en la decisión social del futuro del programa porque no es sino la suma de todas las decisiones de los usuarios de qué hacer con el programa. Por contraste un programa privativo se desarrolla bajo la dictadura de su desarrollador y es un instrumento de su poder sobre los usuarios. Es un yugo y con este yugo el desarrollador suele mandar a los usuarios a usarlos y explotarlos. Entonces, a un lado tenemos la libertad individual, la solidaridad social y la democracia; al otro lado la dictadura de un desarrollador. La sociedad debe elegir el software libre y rechazar el software privativo. Y, por lo tanto, el movimiento software libre tiene la meta de la liberación del cyber espacio y de todos sus habitantes.